



## III

Mayo ha florecido...  
 Maria ha llamado  
 a todas las almas  
 y las ha besado,  
 y al influjo puro  
 de su beso santo,  
 han nacido en ellas  
 amores y cantos.

## IV

Murieron las flores  
 no hay luz en el prado,  
 más queda en el alma  
 el perfume grato  
 de cuanto Maria  
 en ella ha sembrado,  
 ¡y cuan dulcemente  
 la sigue regando!

Y vuelca de sus labios la alegría  
 porque

«Riem i cantem, que avui es  
 [festa grossa;  
 riem i cantem, que el cor ale-  
 [grem...»

Riendo y cantando, hacen llegar al  
 corazón un torrente de alegrías.

Y cantan las travesuras de «La Ga-  
 ta i el Belitre», con aquella energía que  
 tiene, totalmente plasmada en sus no-  
 tas, la canción.

Llena de francas sonrisas, Conta-  
 gan su paz de corazón. Por ello cantan:

«...Vora el nostre cor joliu,  
 no hi pot viure cap dolor...»

Y ahuyentan las negras sombras  
 del dolor...

Por ellos y por ellas, el Catecismo  
 Parroquial se llena de fiesta. Sonrisas y  
 donativos, que sinceramente agradece-  
 mos, llueven por las calles y plazas.  
 Honor a la justicia, en la casa de la  
 ciudad, al fallar el Concurso... El primer  
 premio para el Catecismo Parroquial...  
 El valor artístico y musical y las sono-  
 ras melodías del numeroso y pequeño  
 coro, merecieron los aplausos del Jura-  
 do, como los habían ya obtenido del  
 que tenía el fallo supremo: el conteni-  
 do silencio de la voz popular...

Al terminar, no debe pasar por al-  
 to la nobilísima, aunque ingrata, labor  
 que desarrolló, con tanto acierto, el  
 maestro Sr. Bataller, en la dirección de  
 esta sonora bandada de infantiles go-  
 londrinas, que cantaban,

«...para cantar a nuestra Pa-  
 [tria grande;  
 para rogar que la bendiga  
 [Dios!»

LUIS ROVIRA